

## ¿Fuente de agua o esponja de cocina?

«Pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna».

Juan 4: 14

Lejos de la importancia que tiene una fuente de agua o una esponja de cocina en sus diferentes roles, cuando se analizan en relación con el preciado líquido, desprenden una importante lección no solo para lo que Dios nos ha llamado a realizar con lo que él nos ha entregado, sino también en relación con el Fondo de Inversión.

Una fuente de agua se refiere al agua de origen, como ríos, arroyos, lagos, manantiales o agua subterránea que proporciona agua a los suministros públicos de agua potable y a los pozos privados. Mientras que una esponja de cocina no es más que un tipo de esponja formada por fibras naturales o sintéticas, utilizada para fregar la vajilla y los utensilios de cocina, utilizando la absorción como método para dejarlos limpios de la suciedad concentrada en ellos. Es decir, mientras la fuente de agua comparte de su agua, la esponja de cocina la recoge para sí.

Teniendo presente que, cuando participamos del Fondo de Inversión, nos proponemos devolverle a Dios un tanto por ciento acordado con él en gratitud a como ha prosperado nuestro negocio, es lógico pensar que Dios te llama a ser como una fuente de agua que brota para bendición hacia los demás y no como una esponja de cocina que acopia y concentra el agua para su propia inmundicia.

Por eso, el mismo Jesús hablando con la mujer samaritana se comparó a esa fuente cuando le dijo: «Pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna» (Juan 4: 14).

La mensajera del Señor también lo afirmó: «El que está en completa afinidad con Cristo, no puede albergar exclusivismo ni egoísmo. Quien bebe del agua de la vida hallará “en él una fuente de agua que salte para vida eterna”» (Juan 4: 14). El creyente que tiene el Espíritu de Cristo es como un manantial refrescante que pone esta agua al alcance de los que están a punto de perecer en el desierto» (*Review and Herald*, 24 de diciembre de 1908).

No tardes más e involucra al Señor en tus negocios con un corazón agradecido. Invítale para que sea tu socio en todas las empresas de donde obtienes ganancias. Así serás una fuente de agua que brota para beneficio de los demás y no una esponja de cocina que en la acumulación de cosas está su propia suciedad. Tú decides.

---

**Pr. Dunier Donate Senarega,**  
director de Ministerio Juvenil,  
Misión Pinareña, Cuba.